

12 de abril de 2026

TEMA — ¿SON REALES EL PECADO, LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE?

TEXTO DE ORO: SALMO 42 : 11

“Espera en Dios; porque aún he de alabarle,
Salvación mía y Dios mío.”

LECTURA ALTERNADA: Salmo 103 : 2-6, 10, 11, 17, 18

2. Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios .
3. Él es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias;
4. El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias;
5. El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila.
6. Jehová es el que hace justicia Y derecho a todos los que padecen violencia.
10. No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados.
11. Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen.

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

17. Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, Y su justicia sobre los hijos de los hijos;
18. Sobre los que guardan su pacto, Y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra.

LECCIÓN DE SERMÓN

La Biblia

1. **Éxodo 15 : 26 (I am)**

²⁶ yo soy Jehová tu sanador.

2. **Proverbios 4 : 20-22**

²⁰ Hijo mío, está atento a mis palabras; Inclina tu oído a mis razones.

²¹ No se aparten de tus ojos; Guárdalas en medio de tu corazón;

²² Porque son vida a los que las hallan, Y medicina a todo su cuerpo.

3. **Proverbios 3 : 1 (forget)-8**

¹ ... no te olvides de mi ley, Y tu corazón guarde mis mandamientos;

² Porque largura de días y años de vida Y paz te aumentarán.

³ Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; Átalas a tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón;

⁴ Y hallarás gracia y buena opinión Ante los ojos de Dios y de los hombres.

⁵ Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia.

⁶ Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas.

⁷ No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal;

⁸ Porque será medicina a tu cuerpo, Y refrigerio para tus huesos.

4. **Lucas 4 : 1 (to Ist ,)**

1 Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán,

5. Lucas 7 : 2-16, 36-50

2 Y el siervo de un centurión, a quien este quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir.

3 Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese y sanase a su siervo.

4 Y ellos vinieron a Jesús y le rogaron con solicitud, diciéndole: Es digno de que le concedas esto;

5 porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga.

6 Y Jesús fue con ellos. Pero cuando ya no estaban lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole: Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo;

7 por lo que ni aun me tuve por digno de venir a ti; pero di la palabra, y mi siervo será sano.

8 Porque también yo soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes; y digo a este: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.

9 Al oír esto, Jesús se maravilló de él, y volviéndose, dijo a la gente que le seguía: Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe.

10 Y al regresar a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo.

11 Aconteció después, que él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos, y una gran multitud.

12 Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad.

13 Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores.

- 14 Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate.
- 15 Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre.
- 16 Y todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y: Dios ha visitado a su pueblo.
- 36 Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.
- 37 Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;
- 38 y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume.
- 39 Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora.
- 40 Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Di, Maestro.
- 41 Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta;
- 42 y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amaré más?
- 43 Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado.
- 44 Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas esta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos.
- 45 No me diste beso; mas esta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.
- 46 No ungiste mi cabeza con aceite; mas esta ha ungido con perfume mis pies.

- 47 Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.
- 48 Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados.
- 49 Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es este, que también perdona pecados?
- 50 Pero él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz.

6. Salmo 67 : 1 (to 2nd ;), 2

- 1 Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; Haga resplandecer su rostro sobre nosotros;
- 2 Para que sea conocido en la tierra tu camino, En todas las naciones tu salvación.

Ciencia y Salud

1. 472 : 24 (All)-3

Toda realidad está en Dios y Su creación, armoniosa y eterna. Lo que Él crea es bueno, y Él hace todo lo que es hecho. Por tanto, la única realidad del pecado, la enfermedad y la muerte es la terrible verdad de que las irrealidades parecen reales a la creencia humana y errada, hasta que Dios las despoja de su disfraz. No son verdaderas, porque no proceden de Dios. Aprendemos en la Ciencia Cristiana que toda desarmonía de la mente o del cuerpo mortales es una ilusión y no posee ni realidad ni identidad, aunque parezca que es real y que tiene identidad.

2. 127 : 16-22

La Ciencia Cristiana revela que Dios no es el autor del pecado, la enfermedad y la muerte, sino que es Principio divino, Ser Supremo, Mente, y que está exento de todo mal. Enseña que la materia es la falsedad, no la realidad, de la existencia; que los nervios, el cerebro, el estómago, los pulmones y demás, no tienen —como materia— inteligencia, vida, ni sensación.

3. 120 : 15-24

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

La salud no es un estado de la materia, sino de la Mente; tampoco pueden los sentidos materiales dar testimonio confiable sobre el tema de la salud. La Ciencia de la curación por la Mente muestra que es imposible que algo que no sea la Mente pueda dar testimonio verídico o muestre el estado real del hombre. Por lo tanto, el Principio divino de la Ciencia, invirtiendo el testimonio de los sentidos físicos, revela que el hombre existe armoniosamente en la Verdad, lo cual es la única base de la salud; y así la Ciencia niega toda enfermedad, sana a los enfermos, destruye la falsa evidencia y refuta la lógica materialista.

4. 1 : 1-4

La oración que reforma al pecador y sana al enfermo es una fe absoluta en que todas las cosas son posibles para Dios — una comprensión espiritual de Él, un amor desinteresado.

5. 395 : 6-14

Al igual que el gran Modelo, el sanador debiera hablar a la enfermedad como quien tiene autoridad sobre ella, dejando que el Alma domine los falsos testimonios de los sentidos corporales y afirme sus reivindicaciones sobre la mortalidad y la enfermedad. El mismo Principio sana tanto a la enfermedad como al pecado. Cuando la Ciencia divina domine la fe en una mente carnal, y la fe en Dios destruya toda fe en el pecado y en métodos materiales de curación, entonces el pecado, la enfermedad y la muerte desaparecerán.

6. xi : 9-21

La curación física en la Ciencia Cristiana resulta ahora, como en tiempos de Jesús, de la operación del Principio divino, ante la cual el pecado y la enfermedad pierden su realidad en la consciencia humana y desaparecen tan natural y tan inevitablemente como las tinieblas ceden lugar a la luz y el pecado a la reforma. Ahora, como entonces, estas obras poderosas no son sobrenaturales, sino supremamente naturales. Son la señal de Emanuel, o "Dios con nosotros" —una influencia divina que está siempre presente en la consciencia humana y se repite, viniendo ahora como fue prometida antaño:

A pregonar libertad a los cautivos [de los sentidos],
Y vista a los ciegos;
A poner en libertad a los oprimidos.

7. 135 : 11-15, 21-32

El mismo poder que sana al pecado sana también a la enfermedad. Ésta es "la hermosura de la santidad": que cuando la Verdad sana a los enfermos, echa fuera los males, y cuando la Verdad echa fuera el mal llamado enfermedad, sana a los enfermos.

Se ha dicho, y con razón, que el cristianismo tiene que ser Ciencia y que la Ciencia tiene que ser cristianismo, de lo contrario uno de los dos es falso e inútil; pero ninguno de los dos carece de importancia o de verdad y son iguales en demostración. Eso prueba que el uno es idéntico al otro. El cristianismo como Jesús lo enseñó no era un credo ni un sistema de ceremonias ni un don especial de un Jehová ritualista; sino que era la demostración del Amor divino expulsando al error y sanando a los enfermos, no meramente en el *nombre* de Cristo, o la Verdad, sino en demostración de la Verdad, como tiene que ser en los ciclos de la luz divina.

8. 476 : 32-5

Jesús veía en la Ciencia al hombre perfecto, que aparecía a él donde el hombre mortal y pecador aparece a los mortales. En ese hombre perfecto el Salvador veía la semejanza misma de Dios, y esa manera correcta de ver al hombre sanaba a los enfermos. Así Jesús enseñó que el reino de Dios está intacto, que es universal y que el hombre es puro y santo.

9. 136 : 1-14

Jesús estableció su iglesia y mantuvo su misión sobre la base espiritual de la curación mediante el Cristo. Enseñó a sus seguidores que su religión tenía un Principio divino que podía expulsar al error y sanar tanto al enfermo como al pecador. No pretendió tener inteligencia, acción, ni vida separadas de Dios. A pesar de la persecución que eso le ocasionó, utilizó su poder divino para salvar a los hombres tanto corporal como espiritualmente.

Entonces, como ahora, se suscita la pregunta: ¿Cómo sanaba Jesús a los enfermos? Su respuesta a esa pregunta fue rechazada por el mundo. Él recurrió a sus discípulos: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?" Esto es: ¿Quién o qué es lo que así se identifica con la expulsión de los demonios y la curación de los enfermos?

10. 138 : 6 (divine)-22

... la Verdad y el Amor divinos, y no una persona humana, era el sanador

de los enfermos y una roca, una base firme en el reino de la armonía. Sobre esa base espiritualmente científica Jesús explicaba sus curaciones, las cuales parecían milagrosas a los profanos. Demostró que las enfermedades no eran expulsadas por la corporalidad, la materia médica, ni por la higiene, sino por el Espíritu divino, que expulsaba los errores de la mente mortal. La supremacía del Espíritu era la base sobre la cual Jesús edificaba. Su resumen sublime indica la religión del Amor.

Jesús estableció en la era cristiana el precedente para todo cristianismo, toda teología y toda curación. Los cristianos están bajo órdenes tan directas ahora, como lo estaban entonces, de asemejarse a Cristo, de tener el espíritu de Cristo, de seguir el ejemplo de Cristo, y de sanar al enfermo así como al pecador.

11. 393 : 8-15

La Mente tiene dominio sobre los sentidos corporales y puede vencer a la enfermedad, al pecado y a la muerte. Ejerced esa autoridad otorgada por Dios. Tomad posesión de vuestro cuerpo y regid sus sensaciones y funciones. Levantaos en la fuerza del Espíritu para resistir todo lo que sea desemejante al bien. Dios ha hecho al hombre capaz de eso, y nada puede invalidar la capacidad y el poder divinamente otorgados al hombre.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malpráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)